

**“Espacio Estudiantes”. Un Servicio Pedagógico destinado al acompañamiento
y las necesidades del Estudiante Universitario**

Gravellone, Mariana

Rocca, Maria Agustina

Polo, Victoria

Unidad Pedagógica, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La
Plata. Argentina

mariana.gravellone@econo.unlp.edu.ar

Resumen: Centraremos nuestra atención a lo largo del desarrollo del trabajo, en el *servicio de atención personalizada y sus diferentes modalidades de acción*, perteneciente al “Espacio Estudiantes” de la Unidad Pedagógica, donde se planifican y desarrollan acciones para atender las necesidades académicas de los estudiantes, haciendo hincapié tanto en el ingreso, acompañando la permanencia y favoreciendo el egreso. La propuesta, “Atención Personalizada” consiste en encuentros presenciales previamente programados con los alumnos que lo demanden, para acompañarlos y orientarlos en la resolución de las dificultades vinculadas al estudio y al aprendizaje, también posibilitando la gestión y vehiculización de los contactos y /o consultas pertinentes con las cátedras vinculadas a dichas dificultades que presenten.

Es en este sentido donde se articulan las acciones, tanto para estudiantes como para docentes: espacio docente y espacio estudiante convergen asimismo a partir de intervenciones que apuntan a que el estudiante logre auto-gestionar el propio proceso de aprendizaje, asumiendo un papel activo y protagónico. Esto se lleva a cabo mediante intervenciones en aulas y en espacios de atención personalizada, que describiremos a lo largo del trabajo.

Palabras claves: Espacio estudiantes; Atención personalizada; Proceso de Aprendizaje.

Relato de experiencias

El presente trabajo tiene como objetivo, evidenciar y describir las actividades que se llevan a cabo dentro del “Espacio Estudiantes” de la Unidad Pedagógica, en adelante UP, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata (FCE-U.N.L.P). Al tiempo que puntualizar las problemáticas e inquietudes que se presentan a diario y las herramientas y estrategias que se ofrecen en virtud de mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, a lo largo de su trayectoria académica.

La UP, es un espacio dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos cuyo fin es orientar a los estudiantes en sus dificultades con el estudio y brindar un asesoramiento pedagógico permanente a los docentes. “Espacio Docentes” y “Espacio Estudiantes” constituyen entonces los dos ejes principales de trabajo e intervención. Este espacio se constituyó en el año 2009 y continúa elaborando y desarrollando diversas actividades para dar respuestas ajustadas a las características y necesidades propias de los distintos actores institucionales; siendo el propósito último, favorecer el desarrollo de las trayectorias de los estudiantes en la Facultad.

El aprendizaje autorregulado

El aprendizaje representa un proceso inherente a la vida humana “mediante el cual los seres humanos se apropian de la realidad, la integran al acervo personal y desarrollan la capacidad de elaborar una explicación del mundo en torno de ellos” (Negrete, 2007, p. 3). El aprendizaje permite al ser humano adquirir los conocimientos, habilidades y destrezas necesarios para poder adaptarse a la realidad de su vida y también transformarla. Es por eso, que el proceso de aprendizaje emerge como un mediatizador de la relación del ser humano con su medio.

No existe una única forma de aprender. Hay distintos tipos de aprendizaje que representan diferentes maneras de proceder con la información que se aprende.

Un eficiente proceso de aprendizaje autorregulado está soportado en las habilidades pertenecientes tanto a la dimensión cognitiva como afectivo-motivacional.

La concepción del aprendizaje como un proceso autorregulado implica que el mismo estudiante se convierte en el protagonista, constructor, director y administrador de su proceso de aprendizaje.

Ahora bien, el ingreso a la universidad conlleva una serie de desafíos para los estudiantes, que al iniciar sus trayectorias académicas, no solo enfrentan a saberes que en la mayoría de los casos les resultan nuevos, sino que además, se enfrentan con la necesidad de

apropiarse de esas prácticas de trabajo intelectual propias del ámbito universitario (Barranquero, F.; Gravellone, M.; Rocca, A. (2019).

En este escenario, es frecuente que los estudiantes empleen con éxito relativo las estrategias de trabajo intelectual que empleaban en instancias de formación previas.

Al pasar el tiempo de adaptarse al nuevo medio, con una cultura y hábitos universitarios propios de la casa de estudio, tiempos de cursada y con resultados en sus evaluaciones no esperados, se torna necesario revisar, mejorar y hasta modificar o darle un giro a esas estrategias, que si bien sirvieron en otras instancias, hoy en la universidad no son suficientes.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, haremos hincapié en el espacio estudiantes y en todas aquellas acciones tendientes a que los mismos logren autorregular sus aprendizajes, sean actores activos del proceso y adquieran las competencias y habilidades requeridas en esta nueva etapa de estudio universitario. “De esta forma, se pretende contribuir a la construcción del oficio de ser estudiante universitario” (Perrenoud, 2006).

La atención personalizada y sus diferentes modalidades de acción

Consideramos importante que los estudiantes universitarios cuenten con un espacio que los acompañe en su trayectoria académica, siendo el primer año de cursada donde se observan las mayores inquietudes, temores y ansiedades que despierta el nuevo mundo académico.

En este sentido, se pensó en “Atención Personalizada”, dicha propuesta consiste en encuentros presenciales previamente programados con los alumnos que lo demanden, para trabajar sobre aquellos aspectos que se le presentan como problemáticos a la hora de encarar sus estudios, posibilitando a su vez la gestión y vehiculización de los contactos y /o consultas pertinentes con las cátedras vinculadas a dichas dificultades que presenten. Cabe agregar que aquellas dificultades académicas también se asocian con el advenimiento de una transición (Ezcurra, 2007).

El objetivo primordial del espacio, es acompañar a los estudiantes en el proceso de adaptación y construcción del oficio de ser estudiante universitario. Desde una mirada integral, teniendo en cuenta las distintas profesiones que conforman el equipo de trabajo (psicólogas/psicopedagoga), investigar estas cuestiones ayuda para comprender los aspectos que intervienen en el proceso de aprendizaje en la Educación Superior y poder dar respuestas más ajustadas a las necesidades que hoy en día tienen los estudiantes al ingresar a los estudios superiores.

Dicha acción se inicia con contactos presenciales, vía correo electrónico o derivados por docentes o tutores; podemos referir algunos de los motivos de consulta que observamos con mayor frecuencia en los estudiantes:

- > Estudio memorístico
- > Dificultad para comprender textos académicos.
- > Amplios volúmenes de bibliografía para leer.
- > Dificultad para la organización del tiempo y del material de estudio.
- > Dificultades para la escritura, sea en la resolución de trabajos prácticos, parciales o finales.
- > Dificultad para comprender consignas.

Tomando el motivo de consulta del estudiante, y en función al abordaje profesional que se considere pertinente, se acuerda un plan de acción, pautando encuentros en los que trabajar al respecto. Los *encuentros pueden ser individuales o grupales*, brindando en este último la posibilidad de trabajar con otros compañeros de estudio o también, reuniendo alumnos que comparten una misma inquietud. Siempre tomando como bases sus propios materiales, alguna materia que quieran rendir próximamente, y sobre eso, se propone revisar, e ir reformulando o creando nuevas estrategias para el estudio. Con cada uno de los estudiantes se trata de mantener un contacto permanente para que se sientan acompañados en el recorrido académico y para poder observar el proceso de estudio a medida que avanzan en la carrera.

Luego de varias experiencias compartidas con ambos actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, se consideró la posibilidad de buscar un único lugar que abordara la situación de manera conjunta e integral; y establecer un nexo entre lo que los estudiantes necesitan y lo que los docentes observan de sus clases. Por ello, se identificó el AULA, como único espacio de acción. Considerando de esta manera que es el espacio cotidiano de las aulas, como refiere Jackson (1992), donde se ofrece la posibilidad de visibilizar la importancia de revisar y desarrollar estrategias para el trabajo intelectual con el conocimiento disciplinar, adecuadas a las demandas del ámbito universitario.

Algunos de los aspectos más relevantes del trabajo conjunto en el aula

De esta forma, surgió una nueva modalidad de abordaje e intervención: “La Up va a las aulas”. Allí, espacio docentes y espacio estudiantes convergen a partir de intervenciones que apuntan a que el estudiante logre auto-gestionar el propio proceso de aprendizaje, asumiendo un papel activo y protagónico, en pos de generar un método de estudio y tomando como punto de partida el que cada uno posee; lo cual es necesario para afrontar la vida Universitaria.

Posterior a la intervención en el aula, y a fin de evaluarlo conjuntamente, se realizan, por un lado, entrevistas con los docentes con el objetivo de analizar los ejes de trabajo, revisar y reflexionar acerca de las expectativas iniciales y los resultados obtenidos a partir de la intervención en el aula. Por otro lado, con los estudiantes, se administra una encuesta al finalizar el primer parcial, con la finalidad de conocer más sobre su experiencia en esta primera instancia de la cursada. Lo relevado confirma la importancia de acompañar a los estudiantes en la transición hacia la apropiación progresiva de la cultura académica universitaria. ¿De qué manera? Ayudándolos a tener una percepción más ajustada de lo que se espera que hagan en el marco de la materia y su desempeño real; identificando los factores que inciden en su aprendizaje, vinculados al manejo y organización del tiempo, pero no únicamente a ellos; promoviendo instancias de clase en las que puedan poner en juego su escritura a los fines de contribuir a su mejora progresiva no solo en términos de redacción sino también como herramienta epistémica para operar con los conocimientos. Las actividades realizadas conjuntamente con el equipo docente son percibidas positivamente por los estudiantes, dando cuenta de la importancia y la necesidad del trabajo en conjunto con los docentes para acompañar la trayectoria académica de los estudiantes. Es a través de formas de enseñanza y actividades concretas que les muestren, a la vez que les requieran el uso de estrategias de estudio alternativas a las que vienen usando, que se hace posible la promoción de aprendizajes más profundos. Por último, y como otra vía de acercamiento y acompañamiento a los estudiantes, alternativa pero complementaria al trabajo de “atención personalizada”, creamos un “Instagram pedagógico”: allí, compartimos información sobre estrategias, tips de metodología de estudio, habilidades de lectura y comprensión, técnicas de estudio y memorización, competencias y destrezas para rendir exámenes, trabajo en equipo, etc. Esta nueva modalidad de comunicación virtual con los estudiantes, propone acercarnos a todos los estudiantes que no pueden asistir al espacio presencial de la UP, y contribuir a reforzar el aprendizaje para aquellos estudiantes que han pasado por la up, y continúan con el proceso de estudio.

Conclusiones

Consideramos prioritario en cada propuesta de intervención para los estudiantes, apostar a empoderar a los mismos, brindando herramientas y estrategias que posibiliten auto-gestionar su propio proceso de aprendizaje, asumiendo un papel activo y protagónico. Este nivel de protagonismo muchas veces es exigido en el secundario y en la Universidad, pero muy pocas veces es estimulado y enseñado en los mismos espacios. Para estimular

esta autogestión es necesario ayudar a los estudiantes a tomar conciencia de cómo aprenden, qué habilidades están utilizando en cada situación de aprendizaje, cuál es su perfil individual, así como también, las fortalezas y debilidades correspondientes.

Asimismo, promover una resignificación de lo aprendido, propiciando espacios que permitan tomar en cuenta y partir de lo que se sabe y conoce para paulatinamente ir atravesando lo nuevo. Se vuelve necesario trabajar en la “resiliencia universitaria”, es decir, la capacidad de los estudiantes en sobreponerse a las adversidades que el mismo contexto universitario ofrece: clases masivas, excesos de bibliografía, acumulación de exigencias para cada materia, etc. Es necesario fortalecer en los aspectos cognitivos, pero también en lo emocional y afectivo ya que ambas constituyen la clave del aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Barranquero, F ; Gravelone, M.; Rocca, A. (2019). *La unidad Pedagógica va a las aulas*. Econo. Vol 18, Argentina. ISSN 2618-3889/ISSNe 2618-2467
- Ezcurra, A.M (2009). Educación Universitaria. *Una inclusión excluyente*. Universidad Nacional de General Sarmiento Argentina.
- Jackson, P. (1992). *La vida en las aulas*. Madrid: Morata (2da Edición9)
- Negrete, J. (2207). *Estrategias para el aprendizaje*. México: Limusa.
- Perrenoud, P. (2006). *El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar*; Madrid. Editorial Popular.